

Cosas difíciles

Resumen del mensaje

Texto base

2 Reyes 2:9-10 (NTV)

Eliseo le pidió a Elías una doble porción de su espíritu. Elías le respondió que había pedido algo difícil y que recibiría lo que había pedido si lograba verlo en el momento en que fuera llevado.

1. Atrévete a pedir cosas grandes

Eliseo no pidió algo pequeño ni algo que pudiera alcanzar únicamente con sus propias capacidades. Pidió algo que requería fe y dependencia de Dios.

La enseñanza es que no debemos reducir nuestros sueños y oraciones al tamaño de nuestras fuerzas. Hay cosas que parecen difíciles para nosotros, pero que no son imposibles para Dios. Debemos atrevernos a presentar delante de Dios peticiones que nos desafíen y que nos lleven a confiar en Él.

Texto bíblico:

Mateo 8:5-7 (RV1960) — El centurión acudió a Jesús porque enfrentaba una situación que su posición, autoridad y recursos no podían resolver.

2. Admira, no envidies

Eliseo reconoció que había algo en Elías que él quería recibir. Sin embargo, su deseo no nació de la envidia, sino de la admiración y honra.

Antes de ser sucesor, Eliseo fue servidor. Primero fue fiel, aprendió y honró a Elías antes de pedir una doble porción. La admiración honra y aprende; la envidia compite y critica. Cuando vemos a alguien que tiene algo que queremos desarrollar, debemos acercarnos para aprender, honrar, servir y celebrar.

Texto bíblico:

1 Corintios 11:1 — Pablo llama a seguir su ejemplo, así como él sigue a Cristo.

Mateo 8:8-9 (RV1960) — El centurión reconoció la autoridad de Jesús y se acercó a Él con humildad.

3. Amplía tu visión

Elías le dijo a Eliseo: “Si me ves...”. El mensaje utiliza esta expresión para enseñar que, además de nuestras capacidades, necesitamos desarrollar nuestra capacidad de ver lo que Dios puede hacer.

Muchas personas tienen talento, capacidades y oportunidades, pero su visión es más pequeña que su potencial. Para alcanzar cosas extraordinarias necesitamos una visión que esté a la altura de nuestra fe. No basta con desarrollar nuestras capacidades; también necesitamos ampliar nuestra visión.

Texto bíblico:

2 Reyes 2:10 (NTV) — “Si me ves en el momento en que sea llevado de tu lado, recibirás lo que pediste”.

Mateo 8:10, 13 (RV1960) — Jesús destacó la gran fe del centurión, quien creyó que Jesús podía sanar a su siervo simplemente dando una palabra.

4. Tus frutos hablarán por ti

Después de que Elías fue llevado, Eliseo tomó su manto, golpeó las aguas del Jordán y estas se dividieron. Los demás profetas reconocieron entonces que el espíritu de Elías reposaba sobre Eliseo.

Eliseo no tuvo que anunciar que ahora era el sucesor ni convencer a otros de lo que había recibido. Sus acciones y sus frutos hablaron por él. No debemos gastar nuestra energía tratando de demostrar que somos capaces, importantes o ungidos. Lo que realmente hay en nosotros terminará manifestándose a través de nuestros frutos.

Texto bíblico:

2 Reyes 2:13-15 (NTV) — Eliseo toma el manto de Elías, golpea las aguas del Jordán y los profetas reconocen que el espíritu de Elías reposa sobre él.

Mateo 7:16 (NTV) — “Puedes identificarlos por su fruto”.

Conclusión

Eliseo tuvo delante una oportunidad extraordinaria y estaba preparado para aprovecharla. Sabía lo que quería, se atrevió a pedir algo difícil y tuvo fe para creer que podía recibirlo.

Pero esa petición no apareció de la nada. Detrás de la doble porción había años de servicio, fidelidad, honra y aprendizaje. Antes de ser sucesor, Eliseo fue servidor.

La pregunta que queda para nosotros es: **¿Qué estás pidiendo tú?**

No reduzcas tus sueños al tamaño de tus fuerzas. Atrévete a pedir cosas grandes, aprende a honrar a quienes Dios ha puesto delante de ti, amplía tu visión y deja que tus frutos hablen por ti.

Atrévete a pedir en grande.